

Tus Manos Morenas...

Sin duda, una de las máximas que rigen la vida, mi vida, es que para hacer algo hay que creer en ello. Mentiría si negara que cuando se cruzó en mi camino Jesús de la Salud, no fue algo soñado y ansiado. Al igual que mentiría si negara que todos los miércoles santos, no deseamos que el reloj marque las ocho y media de la tarde para poder acompañar al Señor de la Salud, cuando decide ser él, el que visite al pueblo de Madrid, y no al revés, como es costumbre.

Cinco años llevamos acompañando a Nuestro Padre Jesús de la Salud, la Agrupación Musical Santa Marta y Sagrada Cena. Y a pesar de que las inclemencias meteorológicas han estropeado alguna estación de penitencia, nada ni nadie nos puede quitar la dicha y la felicidad de haber caminado tras El por las calles madrileñas, poniendo nuestra banda sonora a un andar esculpido por treinta y cinco corazones del costal y la trabajadera. Por eso, una de las mayores satisfacciones que puede tener un músico cofrade, es dedicar una obra musical propia a una de las imágenes titulares a las que acompaña. Es la forma de decir a una Hermandad, Gracias! Gracias por vuestra confianza en nosotros, en nuestra música y en nuestra manera de ver y hacer las cosas. Gracias por vuestro apoyo incondicional.

Así fue como nació **“Tus Manos Morenas”** de la mano del compositor trianero Francisco Ortiz Morón. Una marcha que llegó a nuestra banda sin título, por supuesto, pero que enseguida decidimos quien lo pondría. Evidentemente, nosotros teníamos unos cuantos para poner a dicha marcha, pero preferimos que fuera un costalero del Señor quien lo hiciera. “El Puli” fue quien tuvo el honor, y fue nuestra forma de agradecerle como ha hecho de enlace durante estos años entre la banda y la Junta de Gobierno de la Hermandad, y también por cómo nos ha contagiado ese amor por Nuestro Padre Jesús de la Salud.



Y así fue como se presentó, un 23 de noviembre de 2013, hace ahora un año, en el certamen que la banda organiza con motivo de la festividad de Santa Cecilia, patrona de la música. La Hermandad, por supuesto, tuvo conocimiento de este acto y de todos los preparativos, en todo momento. Para la ocasión vendrían a recibir las partituras, “Puli”, así como el Diputado Mayor de Gobierno, Carlos Elipe, en representación del Hermano Mayor, Julio Cabrera, que no podría asistir al acto. Todo se preparó minuciosamente y con mucha intención. Todo estaba sujeto a un

razonamiento. Ese día, un día en el que solo destacaría la ausencia de Julio, nada podía fallar, todo debía estar perfecto. Y vaya si lo estuvo, sobre todo cuando por sorpresa, se presentaron en nuestra casa Julio Cabrera y el Capataz del paso, Curro. Una gran sorpresa, un fantástico estreno de la marcha y una gran compañía la de aquel día, donde tras el posterior certamen, pudimos convivir y compartir nuestras impresiones e ideas para el futuro, entre las cuales se encontraba presentar la marcha ante el Señor.



Carlos se puso manos a la obra para que esta banda pudiera estrenar su marcha ante El, antes de comenzar la estación de penitencia. En la intimidad, tan solo los hermanos, costaleros y Junta de Gobierno de la Hermandad. Solos El, su Bendita Madre y “La Cena”. En ese momento tan íntimo, previo a uno de los actos más importantes de la Hermandad.



Carlos me contaba excitado, como le invadió la emoción cuando el paso del Señor empezó a revirar y pasó tan cerca de la banda que uno de los componentes, Alberto, pudo alcanzar su canastilla para tras tocarla, santiguarse. Y que eso se le quedó en su corazón para siempre. Te aseguro que él tocó el paso en nombre de toda la banda...



Francisco Javier Núñez González